

Bendecida la nueva imagen de San Juan de Ávila para la parroquia de la Asunción

Ocupará uno de los retablos del lado de la epístola del templo

R. Cobo / Redacción

Lunes 10 de mayo de 2021 - 20:53



La parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, acogía ayer domingo la bendición de la nueva imagen de San Juan de Ávila con la que cuenta el templo y a la que se rendirá culto en uno de los retablos del lado de la epístola.

Como explicó durante la homilía el párroco de la Asunción, Ángel Cristo Arroyo, tras la bendición el pasado año de la plaza anexa al Sagrario en honor a San Juan de Ávila, comenzó a fraguarse la idea de contar con un expositor para custodiar la reliquia que el obispo de Córdoba, D. Demetrio Fernández, regaló a la parroquia de la Asunción.

Proyecto que fue tomando forma acordándose que lo más idóneo era contar con un pedestal para la reliquia y encina una imagen de San Juan de Ávila, para lo cual se comenzó a buscar recursos económicos, ofreciéndose una familia devota del santo a sufragarlo en su totalidad ya que la parroquia no podía hacer frente a ese gasto.

El encargo se realizó al escultor Joaquín Marchal Órpez, que inicialmente presentó un boceto del proyecto que se pretendía, siendo aprobado por todos, y en el que se ha plasmado a un joven San Juan de Ávila, mostrando en una mano el amor de Dios, expresado en la crucifixión de Cristo y en la otra mano, su obra más destacada, “Audi, filia”, donde se puede encontrar un bellísimo tratado de la vida cristiana. Igualmente, el santo viste su atuendo sacerdotal compuesto por sotana, roquete y capa pluvial, que como curiosidad es una copia de una existente en la parroquia.

Con la bendición de esta imagen, y como ya indicara el propio Demetrio Fernández en la ceremonia celebrada el pasado año antes de la bendición de la plaza con el nombre del santo, Priego comienza a situarse como un enclave importante dentro de la ruta avilista, convirtiéndose en un punto de interés para conocer, profundizar y reflexionar en la vida y la obra de este doctor de la Iglesia, que tanto bien hizo al pueblo de Priego, donde pasó grandes temporadas al ser confesor de los Marqueses y donde en 1550 fundó el colegio San Nicasio.